



“SUPER”

AVENTURAS DE PABLO Y PINGÜIN

– LA GUERRA DE LOS CINCO REINOS 2^a PARTE – (DIOSSES, MEGALODONES, DINOSAURIOS BÓNICOS, DRAGONES Y TITANES)



Y antes de comenzar la historia que viene a continuación, una pequeña información para ampliar el conocimiento de las cosas. El saber no ocupa lugar.

OBSIDIANA

La obsidiana es una roca ígnea extrusiva, conocida como vidrio volcánico, que se forma a partir del enfriamiento rápido de lava rica en sílice. Esta característica impide la formación de una estructura cristalina ordenada, lo que la clasifica como un mineraloide. Con un contenido de sílice que varía entre el 63% y el 70%, la obsidiana se presenta con una textura vítrea y una fractura concoidea, lo que la hace fácilmente reconocible. Su uso se ha extendido no solo en la joyería, sino también en aplicaciones industriales y espirituales, convirtiéndola en un material de gran interés.



OBSIDIANA NEVADA

La obsidiana se origina en áreas volcánicas donde la lava se enfria rápidamente, creando una sustancia amorfía. Su composición química incluye principalmente sílice, además de pequeñas cantidades de otros minerales como óxidos de hierro y sodio. Este proceso de enfriamiento abrupto

no permite que los cristales se formen, resultando en una roca con un aspecto similar al vidrio. La rápida solidificación de la lava, al entrar en contacto con el aire o el agua, es un factor crucial en la creación de esta piedra única.

A lo largo de la historia, la obsidiana ha sido un material valioso para muchas culturas. Los mayas y aztecas la utilizaron para fabricar herramientas, armas y adornos. Su filo afilado la convirtió en un recurso esencial para la caza y la guerra. Además, se creía que poseía propiedades mágicas y protectoras, siendo utilizada en rituales y ceremonias. La habilidad de tallar la obsidiana en formas precisas permitió a estas civilizaciones crear objetos de gran belleza y funcionalidad.

Variedades de Obsidiana

- **Obsidiana Negra**: La forma más común, caracterizada por su color negro profundo.
- **Obsidiana Dorada**: Presenta destellos dorados debido a inclusiones de pirita.
- **Obsidiana Nevada**: También conocida como obsidiana de copo de nieve, muestra manchas blancas que se asemejan a copos de nieve.
- **Obsidiana de Fuego**: Posee tonos rojizos y naranjas, causando un efecto visual impresionante.
- **Obsidiana Arcoíris**: Muestra un espectro de colores dependiendo de la luz y el ángulo de visión.

PERFORACIÓN SÓNICA

Reconocida actualmente como el método de perforación más eficaz, sobre todo en terrenos difíciles, la perforación sónica utiliza la energía de resonancia de alta frecuencia generada por el cabezal sónico, hasta 150 vibraciones por segundo (oscilación vertical de menos de 10 mm). Así, la energía se difunde a lo largo de toda la sarta de perforación hasta la herramienta.

Aplicaciones

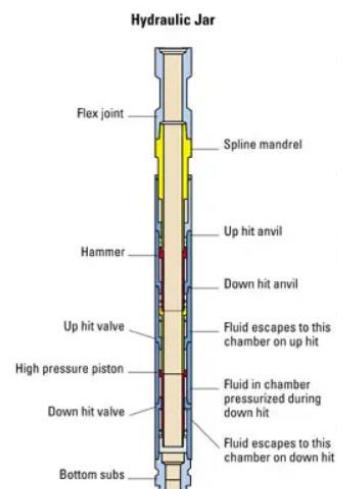
La perforación sónica es adecuada para muchas aplicaciones. Su éxito inicial en el mercado geotécnico y medioambiental se ha extendido ahora al sector de la cimentación y la exploración.

- **CIMIENTOS DE PERFORACIÓN**
- **ESTUDIO GEOTÉCNICO**
- **PERFORACIÓN MINERA**
- **ESTUDIO MEDIOAMBIENTAL**



SARTA DE PERFORACIÓN

Esta maravilla de la ingeniería actúa como enlace directo entre la plataforma de perforación de superficie y la broca a miles de metros de profundidad, lo que facilita el proceso vital de crear un pozo. **Su propósito principal es transmitir potencia rotacional y fluido de perforación a la broca, permitiéndole cortar roca y crear un pozo.**



Componentes Sarta de Perforación

Super Aventuras de Pablo y Pingüín – **La Guerra de los Cinco Reinos 2^a Parte**.

<< Capítulo 1: La Ciudadela en la Nube y el Despertar de la Roca >>

El *Rastreator Épico* salió disparado de la cortina de ceniza, dejando atrás el infernal Dominio Ígneo. La atmósfera cambió radicalmente; el aire se volvió fresco y limpio, con un aroma a granito húmedo y pino.

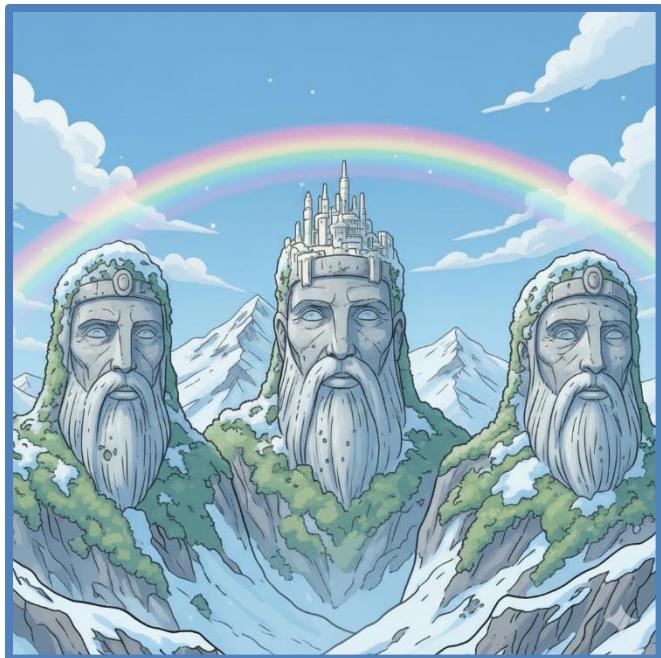
Frente a ellos se alzaba el **Reino de la Montaña**. No era simplemente un paisaje alpino; eran gigantescas formaciones geológicas con la silueta de humanoides dormidos, fusionados con el paisaje. Eran los **Titanes**, cubiertos de bosques, cascadas y nieve eterna. Su reino flotaba sobre una densa capa de nubes, como una isla en el cielo.



— ¡Guau! Son... más grandes de lo que esperaba — murmuró Matías, con los ojos como platos mientras ajustaba el zoom de la pantalla. — Las montañas tienen rostros... y algunos parecen estar usando árboles como capa.

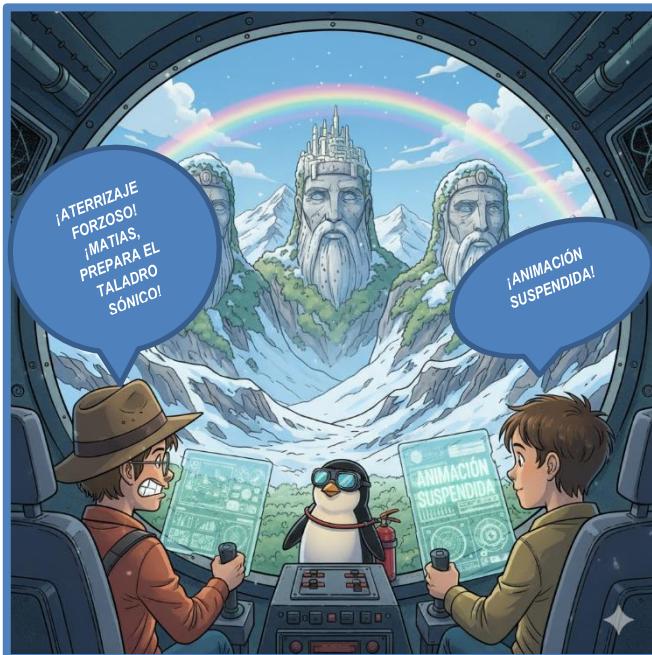
— ¡Y mira! — exclamó Pablo, señalando hacia arriba. — ¡Una ciudad!

En la cima de la cabeza de uno de los Titanes más grandes, había una estructura tallada en obsidiana y cuarzo: la **Ciudadela en la Nube**. Parecía abandonada, con el viento silbando entre sus pilares rotos.



— Las lecturas indican que todos los Titanes están en un estado de **animación suspendida** — informó Matías. — No hay signos de actividad, ni siquiera una fogata. Es un reino dormido.

Pablo apretó la mandíbula. — El Dios Menor y los Dragones deben haberlos silenciado de alguna manera para evitar que sellen la brecha. Tenemos que despertar a alguien. ¡Aterrizaje forzoso en la Ciudadela! ¡Matías, prepárate para usar el taladro sónico!



El Rastreador Épico se posó suavemente en la plaza principal de la Ciudadela en la Nube. El lugar era de una belleza sombría; la piedra era tan antigua que parecía absorber la luz.

Pingüín, bajando por la rampa, se detuvo y comenzó a dar pequeños picotazos en el suelo de piedra, luego graznó con urgencia, señalando un pilar de basalto. Matías consultó su tableta.



— ¡Pablo, Pingüín ha detectado una resonancia! Hay un pulso de energía debajo de este pilar. Podría ser el corazón durmiente de uno de los Titanes.



Pablo se acercó al pilar, empuñando la Piedra Solar que Aion les había dado. La piedra brillaba suavemente, como si respondiera a la resonancia.

— Si esta es la "Llave Geológica", tiene que ser la forma de despertarlos — dijo Pablo, subiendo a una pequeña elevación para colocar la piedra en la parte superior del pilar.

Con un golpe seco, la Piedra Solar se incrustó en el basalto. El efecto fue instantáneo y dramático.

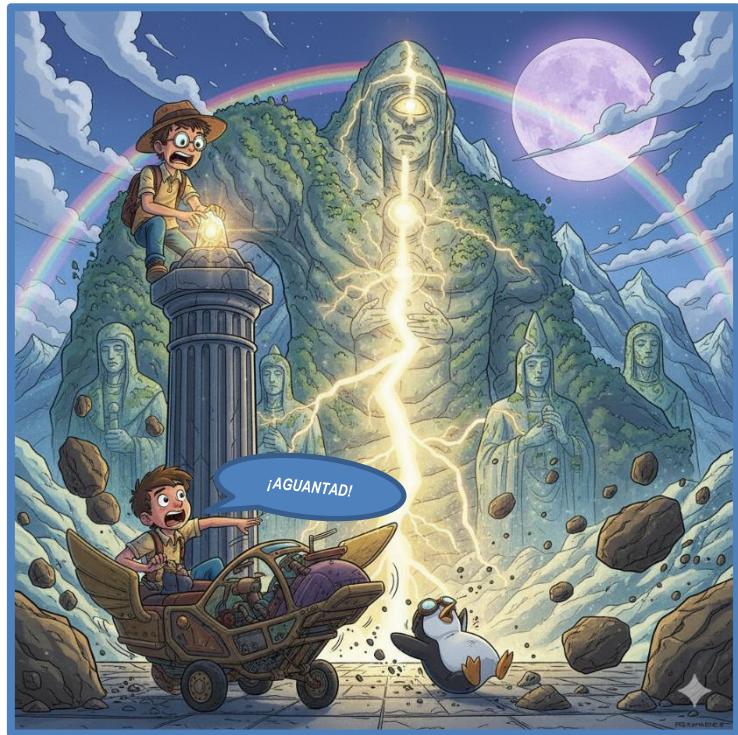
Una grieta brillante de luz dorada recorrió el pilar, bajando a toda velocidad hacia la base del Titán. La fisura se expandió, recorriendo toda la montaña dormida como un relámpago, hasta llegar al centro mismo de la cordillera.

Un profundo y retumbante **Bum... Bum...** resonó en el aire, como el corazón de la Tierra latiendo por primera vez en siglos. La Ciudadela entera se sacudió.



— ¡Aquantad! — gritó Matías, agarrándose a un panel del *Rastreator*.

El Titán bajo el que se encontraban comenzó a moverse. Primero, una gran masa de piedra y bosque se levantó, revelando un gigantesco hombro. Luego, un ojo hecho de cuarzo y musgo se abrió, parpadeando. El movimiento era lento, majestuoso, y hacía que rocas del tamaño de un coche cayeran alrededor de la nave.



De repente, una voz tan profunda que se sentía en los huesos resonó por todo el reino. No era una voz que se escuchara con los oídos, sino con el pecho.

"¿Quién... ha roto el Sello del Sueño?"



Pablo, con el sombrero ladeado por el temblor, miró hacia el rostro del Titán, qué se alzaba a kilómetros sobre ellos.

— ¡Soy el Aventurero Pablo! Y él es Matías, y él es Pingüín, nuestra arma sónica de emergencia. ¡Hemos venido con un mensaje de Aion, Guardián del Umbral! — gritó Pablo, esperando que su voz llegara tan alto.



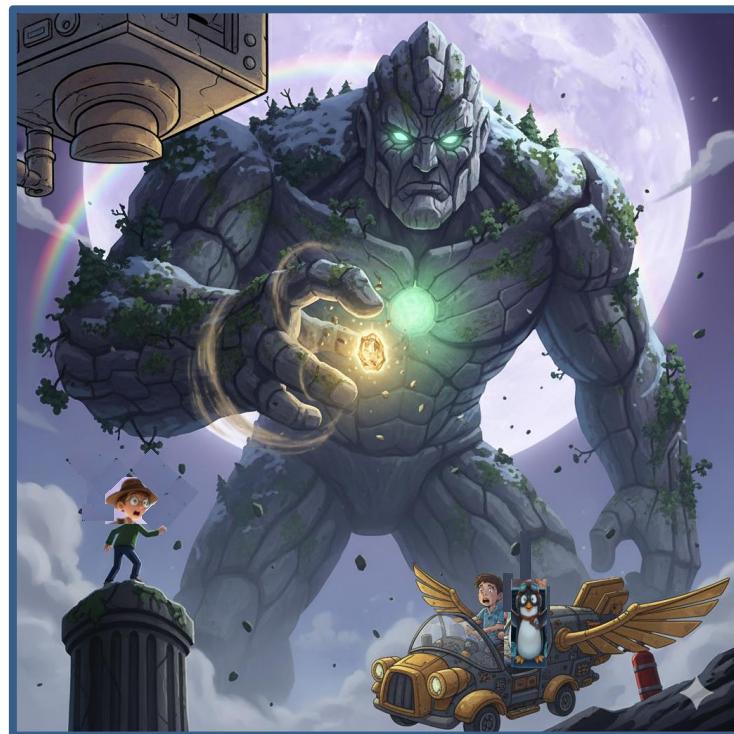
El Titán se agachó levemente, provocando un pequeño terremoto que casi derriba a Matías. Un dedo, cuyo tamaño era el de una torre, se acercó a la Ciudadela.

"Mostrad la prueba, pequeño mortal. Mi reino ha permanecido en paz para evitar la Guerra de los Cinco Reinos. Solo un asunto de gran urgencia podría despertar a Gaya-Roca."



Pablo levantó la Piedra Solar, que ahora brillaba con más fuerza que nunca, demostrando su autenticidad. — ¡La Llave Geológica! ¡El Códice Quinque se ha roto, y un Dios Menor exiliado, aliado con los Dragones y el Cromo, busca la Esencia del Tiempo No Lineal en nuestra dimensión! ¡Necesitamos sellar la brecha!

El Titán, Gaya-Roca, absorbió la Piedra Solar con un pequeño remolino de tierra. El brillo se extinguió, y el Titán se irguió por completo, revelando su estatura completa. Era una montaña caminante.



"Entonces el Gran Equilibrio está en peligro. La guerra ha llegado incluso a nuestro sueño..." El Titán miró hacia la dirección del Dominio Ígneo. *"...Y los hijos de la Llama ya están en mis dominios."*



El suelo de la Ciudadela se agrietó a medida que el Titán se preparaba para la batalla. Pablo sabía que la tregua había terminado. Tenían un aliado, sí, pero también estaban justo en el frente de batalla. La Guerra de los Cinco Reinos estaba a punto de volverse muy, muy grande.

<< Capítulo 2: Fuego y Roca en la Cresta del Titán >>

El despertar de Gaya-Roca no pasó inadvertido. El suelo de la Ciudadela en la Nube tembló con una magnitud que superaba cualquier terremoto conocido. El Titán se movió, y con su movimiento, la nube bajo el Reino de la Montaña se disipó, revelando el Dominio Ígneo en la distancia.

— ¡Matías, el *Rastreator Épico*! ¡Tenemos que despegar! ¡Un Titán en movimiento es un desastre natural! — gritó Pablo, corriendo hacia la rampa de la nave.

Apenas habían despegado, el radar comenzó a gritar. — ¡Detecciones masivas! — exclamó Matías, señalando la pantalla. — ¡Vienen los dragones, Pablo! ¡Y no son cinco, son docenas! ¡Vienen a reclamar al Titán!



— ¡Parece que la "Danza de las Aspas" solo los enfadó más! — dijo Pablo, tomando los controles con una determinación férrea.

El cielo sobre ellos se llenó rápidamente de siluetas aladas. Dragones de fuego, dragones de humo, e incluso unos pocos con escamas de cristal volcánico. Su objetivo era claro: **Gaya-Roca**.

El Titán, ahora completamente despierto, levantó un brazo gigantesco. Su mano, una masa de basalto cubierto de bosques, se cerró alrededor de un pico de montaña cercano, arrancándolo de la tierra como si fuera una espada.

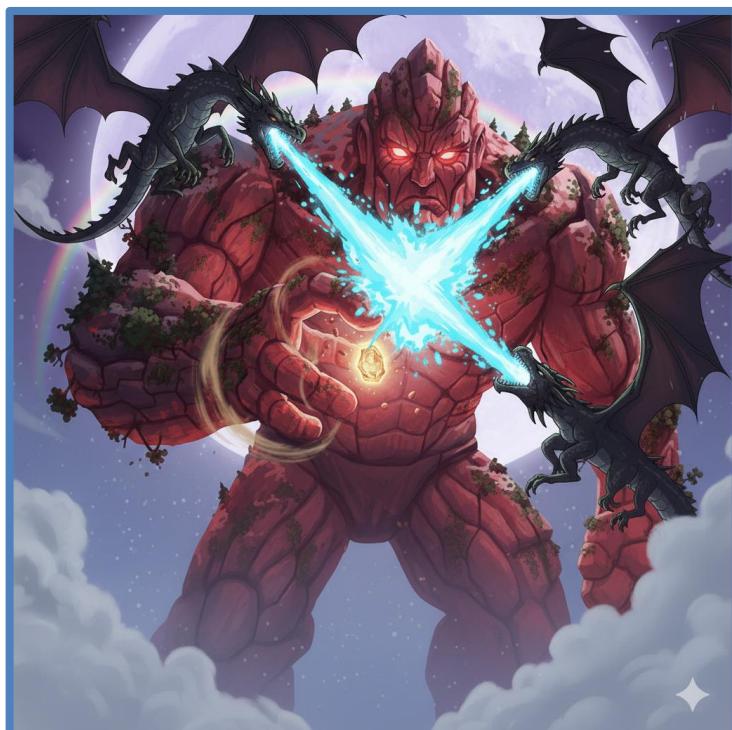
"¡El Reino de la Montaña está de nuevo en pie! ¡Hijos de la Llama, volved a vuestro infierno!" rugió Gaya-Roca, y su voz hizo que los cristales del Rastreator Épico tintinearan.

La batalla comenzó. El Titán lanzó el pico de montaña contra la formación de dragones. La masa de roca chocó con un grupo de criaturas, haciéndolas caer en picado en las profundidades de la niebla.



Pero los dragones eran demasiados. Una docena de ellos se abalanzaron sobre el Titán, lanzando simultáneos chorros de fuego y plasma contra sus hombros y cuello. Las rocas de la armadura de Gaya-Roca comenzaron a brillar al rojo vivo.

— ¡Los dragones están sobrecalentando al Titán, Pablo! ¡Si lo funden, no podrás sellar el Códice! — alertó Matías.



— ¡Tenemos que despejar su espalda! ¡Pingüín, saca los altavoces exteriores! ¡Matías, desví la potencia del **Rayo Desorientador** a la configuración de 'Chorro de Niebla Fría'!

Pingüín, con su gorro de aviador inclinado, se puso manos a la obra con una serie de clics y graznidos.



— ¡Preparado, Pablo! ¡Chorro de Niebla Fría lista! ¡Es un pulso criogénico amplificado por el Rastreator! — Matías activó el sistema.

— ¡Perfecto! ¡Vamos a darles a estos lagartos voladores una ducha fría que no olvidarán!

Pablo voló el *Rastreator Épico* en un picado audaz, esquivando las colas y garras de los dragones que rodeaban la cabeza del Titán. Se acercó tanto a la espalda de Gaya-Roca que pudieron ver las rocas incandescentes que humeaban.

— ¡Ahora! ¡Fuego, Matías! ¡Chorro de Niebla Fría!

Matías activó el rayo. Del *Rastreator Épico* salió un potente chorro de vapor helado, que envolvió a los dragones que atacaban el hombro de Gaya-Roca. El contraste del frío extremo con el calor de la batalla fue brutal. Las escamas de los dragones se cubrieron instantáneamente de escarcha. Sus movimientos se ralentizaron.



— ¡Ha funcionado! ¡Están congelados y confundidos! — exclamó Matías.

El Titán aprovechó el momento. Su gigantesca mano se elevó y barrió la espalda de sus hombros. Los dragones, ahora lentos por el frío, fueron apartados como moscas, cayendo lejos de la cima del Titán.



Pingüín soltó un graznido de victoria.

— ¡Buen trabajo de equipo! — dijo Pablo, haciendo un giro de celebración. — ¡Ahora Gaya-Roca, tiene la espalda despejada! ¡Que se prepare el Dios Menor, porque la Roca ha despertado!

El Titán miró a los pequeños héroes volando a su alrededor, una sonrisa de piedra creció lentamente en su rostro.

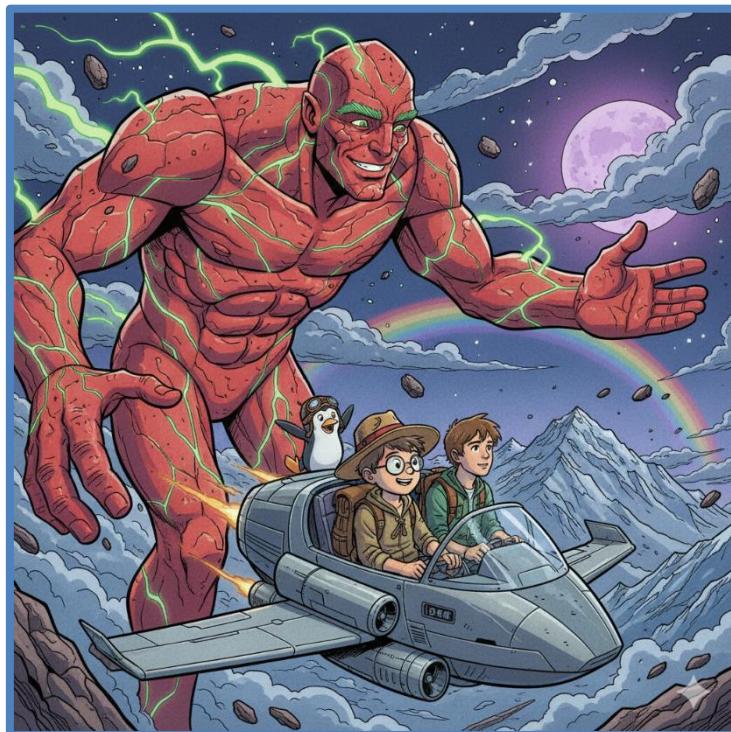
"Valientes, pequeños. Sois dignos aliados del Reino de la Montaña. Seguidme. Debemos unir fuerzas con el resto de los Titanes. El sellado del Códice debe comenzar."

El Titán se puso en marcha, caminando con pasos que reformaban el paisaje, dirigiéndose hacia la formación más grande de montañas dormidas. Pablo y Matías volaron el *Rastreator Épico* a su lado, sintiéndose increíblemente pequeños, pero listos para la próxima y épica etapa de la Guerra de los Cinco Reinos.

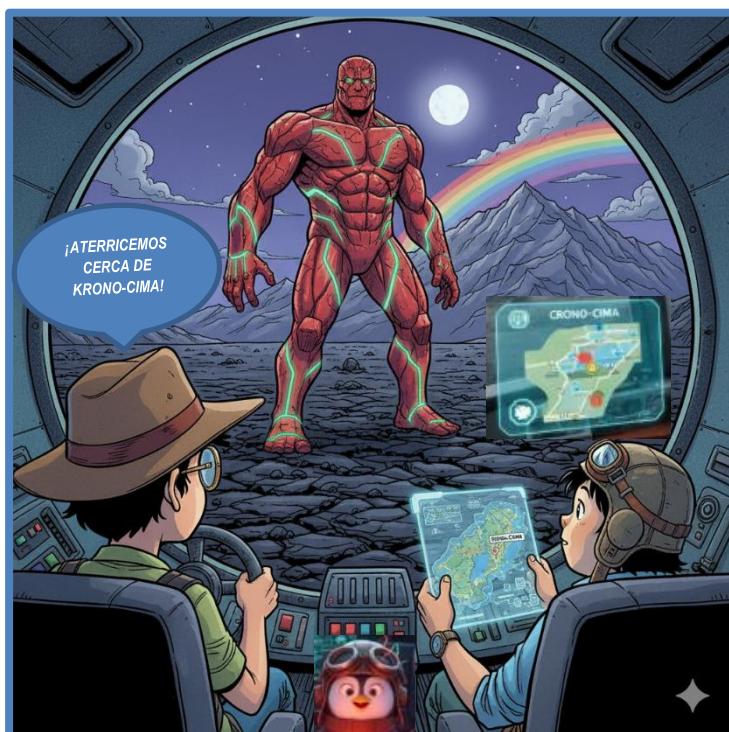


<< Capítulo 3: EL Consejo de los Gigantes y la Duda del Metal >>

El *Rastreador Épico* volaba en formación con Gaya-Roca, el Titán recién despertado. El Titán se movía con una lentitud poderosa, sus pasos creando ecos que viajaban por kilómetros. Se dirigían hacia la región central del Reino de la Montaña, donde las formaciones geológicas eran las más grandes y antiguas.

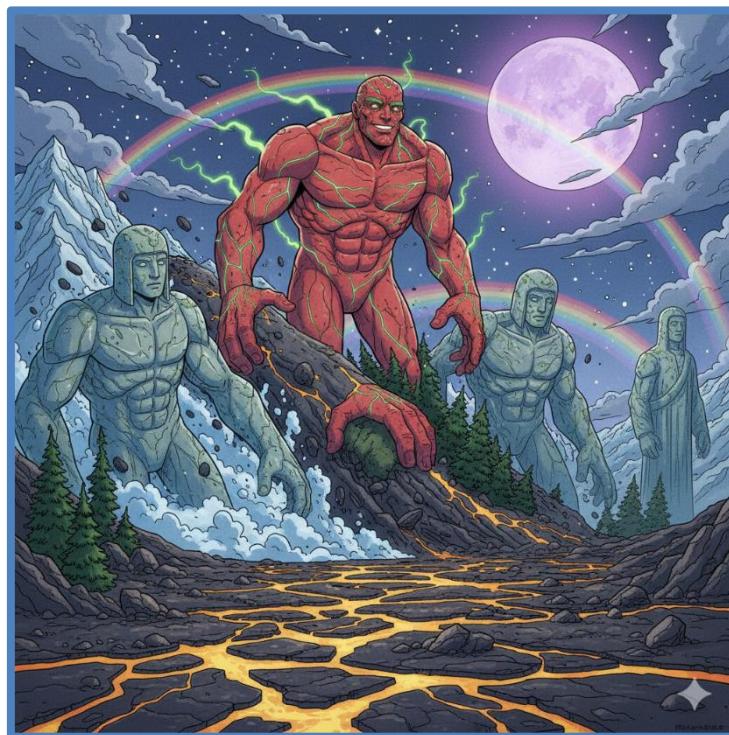


— ¡Pablo, estamos llegando al punto de encuentro! — anunció Matías, leyendo el mapa holográfico. — El Titán principal, el más grande, se llama **Krono-Cima**. Es el jefe.



— Entonces aterricemos cerca de Krono-Cima. Tenemos que asegurarnos de que Gaya-Roca entregue el mensaje completo a los otros Titanes. ¡Y que no se duerman en la reunión! — bromeó Pablo, mientras preparaba el descenso.

El Titán Gaya-Roca se detuvo ante una inmensa explanada de basalto. Alrededor, otros cuatro Titanes, también despiertos por la resonancia de la Piedra Solar, se estaban levantando lentamente de su sueño milenario. El movimiento de esos gigantes creaba un paisaje cambiante de glaciares que se deslizaban y bosques que se inclinaban.



El Titán principal, **Krono-Cima**, era una masa de roca tan grande que su cabeza se perdía en las nubes. Cuando se movió, una avalancha de nieve y hielo se desprendió de su hombro.



— **Gaya-Roca** — la voz de Krono-Cima era un trueno que venía de las alturas.
— ¿Por qué has roto el Sello de la Inactividad? ¿Acaso el pacto ha sido violado?

Gaya-Roca se inclinó levemente. — Krono-Cima, el pacto ha sido roto, pero por fuerzas externas. Los pequeños mortales traen un mensaje de Aion, el Guardián del Umbral.



Pablo salió del *Rastreador Épico* (que parecía un juguete a los pies de los gigantes) y levantó la mano.
— ¡Señores Titanes! El Dios Menor renegado, junto a los Dragones, Megalodones y Dinosaurios Biónicos, ha forzado la guerra. Quieren robar la Esencia del Tiempo No Lineal de nuestra dimensión. ¡Se necesita la energía de vuestro Reino para sellar el Códice Quinque y restablecer el equilibrio!



Matías proyectó rápidamente el informe de Aion sobre una pared cercana de Krono-Cima, mostrando los símbolos de los Cinco Reinos y el punto de brecha dimensional.



Los Titanes discutieron entre ellos con murmullos profundos que resonaban como movimientos sísmicos. Pero uno de ellos, un Titán de color gris oscuro con vetas metálicas, el **Titán Hierro**, se adelantó.



— **Aion** siempre ha desconfiado de nosotros — su voz era como el raspado de dos placas tectónicas. — ¿Y por qué confiar en estos pequeños y ruidosos... **cargamentos de metal brillante?**

Titán Hierro señaló al *Rastreador Épico*. — Vuestra nave tiene una fuerte resonancia de **Cromo**. ¿Cómo sabemos que no sois agentes del Reino de los

Dinosaurios Biónicos, enviados para debilitar nuestra voluntad?

El ambiente se tensó. El Titán Hierro no estaba convencido. El *Rastreador Épico*, con su armadura dorada y su cromo reluciente, se había convertido en una prueba en su contra.

— ¡Eso no es justo! Nuestra nave está hecha para la aventura, no para la guerra biónica — protestó Matías.



Pingüín, que había estado explorando una pequeña grieta en el suelo, graznó y salió disparado. En su aleta, traía un pequeño fragmento de roca que tenía incrustaciones brillantes. Corrió hacia el Titán Hierro y se lo ofreció.



Matías entendió de inmediato. — ¡Pingüín tiene razón, señor Titán! La tecnología del Cromo es invasiva. El metal que Pingüín le ofrece... ¡es un fragmento de la armadura que el Megalodón Biónico perdió en el desierto! ¡Nuestra tecnología es limpia, pero esta es la auténtica corrupción del Reino del Cromo!

El Titán Hierro tomó el pequeño fragmento y lo aplastó en su mano. Al instante, el metal biónico se deshizo en ceniza. — La voz de la roca no miente — admitió el Titán, su voz más suave. — El Cromo es una plaga.



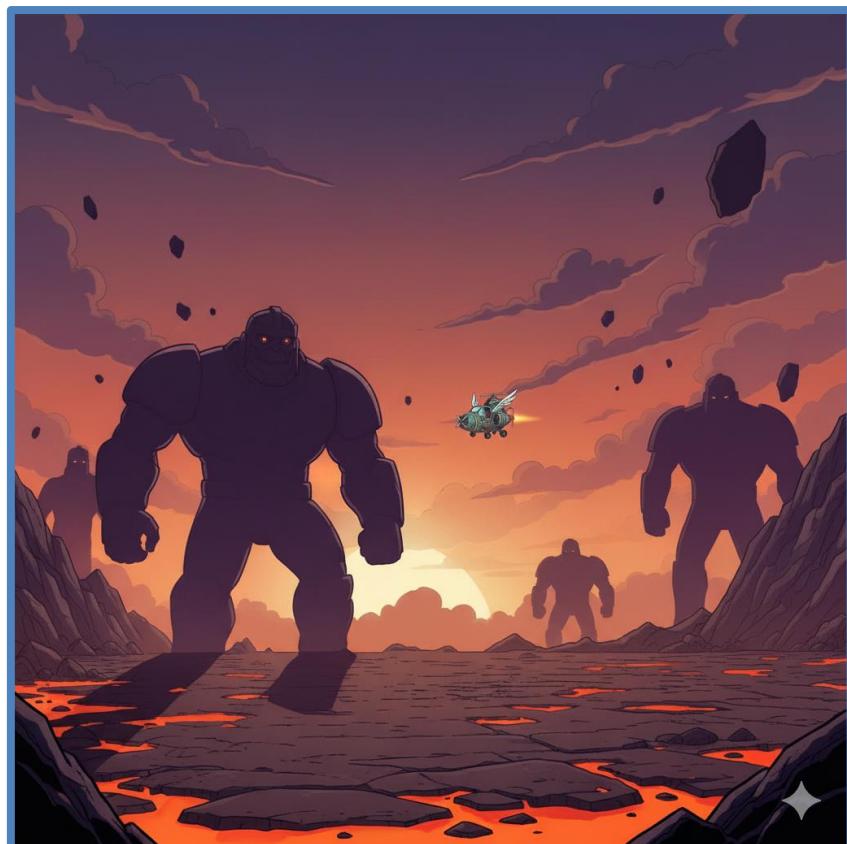
Krono-Cima asintió solemnemente. — El mensaje es claro. La paz del universo pende de nuestro granito. Despertaremos al resto de nuestro pueblo. Pequeños aventureros, nuestra tarea comenzará al amanecer del Reino de la Montaña. Debéis descansar.

Pablo se ajustó el sombrero, sintiendo el peso de la responsabilidad. —



Gracias, Krono-Cima. Estaremos listos para ayudar en lo que podamos.
¡Matías, Pingüín, a la cabina! ¡A preparar nuestro plan de batalla!

Mientras el sol se ponía, proyectando largas sombras de los Titanes sobre el paisaje, el *Rastreador Épico* se convirtió en una pequeña luz solitaria entre los gigantes. La **Guerra de los Cinco Reinos** estaba a punto de alcanzar su clímax, y los jóvenes héroes eran los únicos con un asiento de primera fila.



<< Capítulo 4: EL Asedio de los Gigantes y la Furia Acústica >>

La noche cayó sobre el Reino de la Montaña. Los Titanes, a pesar de estar despiertos, se mantuvieron inmóviles, como centinelas de piedra esperando la batalla. Pablo y Matías pasaron la noche en la cabina del *Rastreador Épico*, revisando los planos de la Llave Geológica y ultimando su estrategia.

— Mira, Pablo — Matías señaló un diagrama en la pantalla —. Para sellar el Códice Quinque, los Titanes deben concentrar toda su energía telúrica a través de la Llave Geológica, que ahora está en el corazón de Gaya-Roca. Pero esto requiere que todos los Titanes estén posicionados en puntos clave de resonancia.

— Y eso significa que son blancos fáciles para los otros Reinos — concluyó Pablo, bebiendo su cacao caliente.

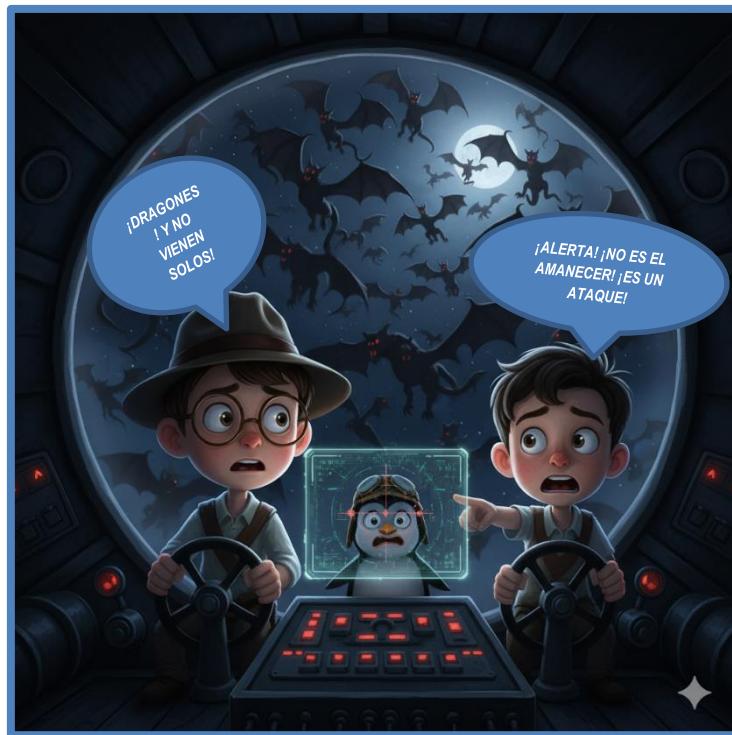


Pingüín, que dormía acurrucado bajo el asiento de Matías, se despertó de repente y emitió un graznido agudo.

— ¡Alerta! — gritó Matías, mirando el radar. — ¡No es el amanecer! ¡Es un ataque! ¡Vienen de la capa de nubes, directo al punto de reunión de los Titanes!

La niebla debajo de ellos se desgarró, y el aire se llenó de sombras que se movían con una velocidad aterradora.

— ¡Dragones! ¡Y no vienen solos! — Pablo se abrochó el cinturón y encendió los motores. — ¡Veo siluetas metálicas! ¡El Reino del Cromo se ha unido al ataque!



Una ola de **Dragones de Obsidiana** y una escuadrilla de **Pterodáctilos Biónicos** (máquinas voladoras con alas de metal y garras eléctricas) surgieron de la niebla, creando un aluvión de fuego y relámpagos que apuntaban directamente a los Titanes.



Krono-Cima rugió una orden. Los Titanes rompieron su formación estática, moviéndose para proteger los puntos de resonancia. Gaya-Roca, todavía con la Piedra Solar en su interior, fue el objetivo principal.

— ¡El asedio de los Gigantes ha comenzado, Matías! ¡Necesitan tiempo para prepararse!

Los Pterodáctilos Biónicos, rápidos y pequeños en comparación con los dragones, se dedicaron a lanzar pequeños proyectiles explosivos que se incrustaban en la roca, tratando de desestabilizar a los Titanes. El ruido de las explosiones y los rugidos de los dragones era ensordecedor.



— ¡No puedo usar el Chorro de Niebla Fría contra todos a la vez! ¡Espera! — Matías tecleó furiosamente. — ¡Recuerda el mensaje del Doctor Reverb y el submarino Escorpio! ¡La única cosa que asustó a todo el mundo fue el graznido de Pingüín!

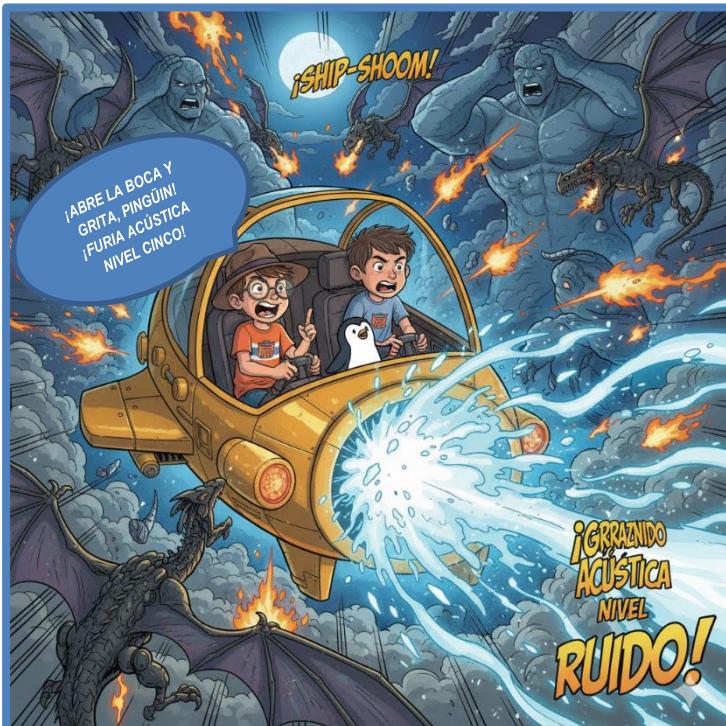
Pablo sonrió, una mirada maliciosa en sus ojos. — ¡Tienes razón! El Doctor Reverb está recluido porque el ruido es su debilidad. ¡Y la tecnología biónica también tiene sensores muy sensibles! ¡Pongamos el volumen a tope! ¡Matías, desvía toda la potencia del Rastreador Épico no al Altavoz de Emergencia... sino a la Sirena de Navegación!

Matías miró el indicador de potencia. — ¡Podríamos fundir los circuitos de audio, Pablo! ¡Esto es una locura sónica!

— ¡Una locura que salvará a los Titanes! ¡Pingüín, prepárate para el solo más ruidoso de tu vida! ¡Necesito una nota que haga temblar el cromo!



Pingüín, entendiendo la gravedad de la situación, se colocó frente al micrófono y extendió sus alas. Hizo una serie de "waddles" y "shuffles" para calentar la voz.



Pablo voló el *Rastreador Épico* directamente hacia el centro del campo de batalla, esquivando una ráfaga de fuego. Cuando estuvo justo entre los Dragones de Obsidiana y los Pterodáctilos Biónicos, gritó la orden.

— ¡Abre la boca y grita, Pingüin! ¡Furia Acústica Nivel Cinco!

Matías pulsó el botón. La **Sirena de Navegación** del *Rastreador Épico*, amplificada miles de veces con la potencia del reactor, emitió un sonido que no era solo un graznido. Era un *muro* de ruido: una mezcla de bocina de barco, sirena de tornado, y el graznido más enloquecedor que jamás se había escuchado.

El efecto fue devastador. Los Pterodáctilos Biónicos se paralizaron; sus sistemas de navegación fallaron, emitiendo chispas y cayendo en picado hacia las laderas de los Titanes. Los Dragones de Obsidiana, aunque más resistentes, se cubrieron las orejas con sus alas, volando en círculos desorientados y perdiendo su capacidad de apuntar el fuego.



Gaya-Roca, aprovechando el caos sónico, dio un poderoso golpe con su puño, creando una onda de choque geológica. El golpe no solo destruyó las criaturas más cercanas, sino que también hizo que una gran porción de la cima de Krono-Cima se resquebrajara.

— ¡Increíble! ¡Han roto el asedio! — gritó Matías, aliviado, mientras revisaba los daños en los circuitos de audio.

— ¡Sí, pero mira lo que ha hecho el golpe de Gaya-Roca! — dijo Pablo, señalando a la cima de Krono-Cima.



De la grieta de Krono-Cima, una figura emergió volando. Era una criatura humanoide, vestida con ropajes negros y armadura plateada, con un cetro que chispeaba energía púrpura. Su rostro mostraba una furia absoluta, digna de un ser que se creía superior.

— ¡El Dios Menor exiliado! — gritó Matías. — ¡Lo hemos sacado de su escondite!



El Dios Menor miró al *Rastreador Épico* con odio puro. — ¡Miserables parásitos de la tercera dimensión! ¡Os atrevéis a interferir! ¡Moriréis aquí, por la voluntad de la Llama y el Cromo!

El Dios Menor levantó su cetro, y un rayo de energía púrpura se dirigió directo hacia el *Rastreador Épico*. Pablo se preparó para la maniobra evasiva más difícil de su vida. El clímax de la misión había llegado.



CONTINUARÁ